vinetur

Gredos Vivo pide situar el viñedo de montaña en la prevención de incendios

La plataforma arranca con apoyo a cerca de veinte bodegas afectadas por el fuego en la sierra

miércoles 2 de septiembre de 2026



La Sierra de Gredos cuenta desde este martes, 1 de septiembre, con una nueva plataforma que quiere situar la viticultura de montaña en el centro de la gestión del territorio. Gredos Vivo se presenta como una iniciativa comprometida con el futuro de

la sierra y reúne a profesionales del vino y la gastronomía de la zona con un objetivo común: reconocer el papel del viñedo en la conservación del paisaje y en la prevención de incendios forestales.

La plataforma está impulsada por Dani Landi y Fernando García, de la bodega Comando G, que la presiden. También forman parte Telmo Rodríguez, de Viñas Viejas de Pegaso y vicepresidente de la iniciativa; Carlos Casillas, chef de Barro, restaurante abulense con una estrella Michelin; Juanan Martín, de la bodega Rico Nuevo, y el crítico de vinos Luis Gutiérrez, entre otros profesionales vinculados al territorio.

Sus promotores sostienen que la Sierra de Gredos es especialmente vulnerable a los incendios forestales y vinculan esa situación al abandono del medio rural y a la pérdida de superficie agrícola durante las últimas décadas. A partir de ese diagnóstico, Gredos Vivo plantea que la viticultura de montaña puede actuar como una herramienta para proteger el territorio, conservar el paisaje, frenar la erosión del suelo y servir de barrera natural frente al fuego.

Dani Landi afirma que el viñedo debe ocupar un lugar central en el "paisaje mosaico, la repoblación y la prevención de los incendios en Gredos". Como primera actuación, la plataforma centrará sus esfuerzos en apoyar a las cerca de veinte bodegas afectadas por los últimos incendios, con la idea, en palabras del propio Landi, de que "nadie se quede atrás".

Landi añade que la iniciativa también quiere impulsar medidas para promover el sector y el cultivo de un viñedo "respetuoso e integrado en la planificación del ecosistema". La plataforma defiende que el valor de la viña va más allá de la producción de vino y la sitúa como una pieza de ordenación del territorio en una zona marcada por la fragmentación del paisaje y por la presión del fuego.

Telmo Rodríguez enmarca la creación de Gredos Vivo en la experiencia acumulada por la comarca tras varios incendios. "Llevamos años viendo cómo el fuego nos recuerda lo importante que es pensar en nuestro entorno. Cada fuego, cada desastre nos empuja a unirnos y a trabajar juntos", señala. El viticultor añade que espera que, cuando vuelva a producirse un incendio, el territorio esté "mejor preparado" y haya avanzado en el trabajo que necesitan "nuestro viñedo y nuestro campo".

La organización de la plataforma todavía está en fase de definición. Gredos Vivo explica que durante las últimas semanas ha trabajado, y sigue trabajando, en su estructura interna y en las líneas de actuación con las que quiere convertirse en una herramienta de apoyo para el territorio y para los agentes implicados en su conservación.

Carlos Casillas subraya la relación directa entre la restauración y el campo que rodea a Gredos. El chef de Barro sostiene que, si se queman los campos, también se pierden futuras botellas de vino, piezas de carne o verduras que expresan el territorio. A su juicio, los incendios no solo arrasan lo plantado por generaciones anteriores, sino también parte del futuro económico y cultural que se intenta construir en la zona.

La plataforma pone el foco en un paisaje agrario que considera uno de los más valiosos de la península. Viñedos, olivares, bancales, caminos tradicionales y muros de piedra seca forman un mosaico que, a juicio de la iniciativa, ha definido la identidad de Gredos durante generaciones. Ese equilibrio, añade, se ha ido debilitando con el abandono de explotaciones agrícolas y forestales, lo que favorece la acumulación de vegetación y la continuidad del combustible natural, dos factores que aumentan el riesgo y la intensidad de los incendios.

Para revertir esa tendencia, Gredos Vivo propone integrar el viñedo en las estrategias de prevención de incendios y de desarrollo rural. Entre las medidas que plantea figuran la recuperación de viñedos abandonados, incentivos específicos para la viticultura de montaña, la incorporación del paisaje vitícola en la planificación forestal y una mayor colaboración entre administraciones, viticultores, bodegas y entidades locales.

La iniciativa sostiene que ese reconocimiento puede reforzar el medio rural y ayudar a construir un territorio más preparado frente a los grandes incendios. En palabras de Dani Landi, las viñas en Gredos son "un arma cargada de futuro" y ese futuro, añade, debe protegerse a través del cultivo y del cuidado continuado del paisaje.